

CUANDO LOS TEJADOS SE CAEN

Iñaki Galaraga Aldanondo

El auge figurativo e iconográfico de la arquitectura española de los últimos lustros ha hecho olvidar a muchos el problema de la descomposición material de algunas arquitecturas o si se prefiere, de las más cotidianas y sórdidas de "nuestras edificaciones recientes".

El viejo principio vitruviano de las "similitudo", es decir el de la SOLIDEZ ARQUITECTÓNICA, fundamental y primario desde todo punto de vista en la arquitectura, a veces se ve forzado hasta límites intolerables por la presión de los encargos o bien por el propio empuje de las condiciones en que el bien de desarrollarse los trabajos de arquitectos y demás protagonistas de la construcción de la ciudad.

Todo esto viene a cuento porque hace pocas días se ha tallado en los tribunales de Justicia una sentencia en la que se condenan a multas profesionales y empresariales en la construcción y caída de unos tejados en Urrutia, cada simetra en la que tres personas fallecieron la muerte.

Tragedia cruel para tres familias, pero bien a su aspecto doloroso y relevante, pero bien a su aspecto de verdad, ¿por qué se caen tan insipidamente como cruetamiento los tejados?

Hoy, las condiciones objetivas de los encargos de Arquitectura y Urbanismo derivan una enorme simetra, sólo se encarga en condiciones de libertad y volverá a los más "renombrados e ilustrados" Arquitectos mundiales, recogidos de entre las páginas irresponsables de revistas que crean la opinión y curran, en claves de modernidad, de todos los complejos provincianos de tan buena tradición.

O por el contrario se humilla a los más débiles de la profesión, para que por un engañoso "buen precio" firmen, avalen y se responsabilicen económica y penalmente de cuantas ideas más o menos fantásticas, malajeras y de gusto o ocasión, surgen de reuniones plenarias en ayuntamientos, asociaciones o en los encuculos donde se cuece la estética de un gusto y un pequeño egoísmo que se da en llamar específicamente popular.

Los demás, esa casta de gentes que siempre hemos llamado la tercera vía, la de la corrección, la de la normalidad, la del orden, establos, no bien y honestamente desarrollado, están abocados, bien al paro, o si hay algo de muerte, sometidos a un sub-empleo siempre vergonzante.

Este es el contexto en el que yo entiendo que esos desgraciados tejados de Urrutia, de tanto moverlos sobre los planos, de tanto especular para que "cubran más sitio" y "se eleven más", de tanto poner las cosas en los límites de lo imposible, por fin han acumulado las errores de todos... y además se han caído. En su triste destino han arrastrado tres vidas, y como primeros responsables, unos profesionales que habrán de cumplir condena.

El hecho resulta tan grave que creo llegado el momento de que se produzca en nuestro país una serena, pero urgente reflexión sobre las condiciones objetivas y las garantías de calidad en las que estamos produciendo las arquitecturas y el urbanismo que conforman nuestra Ciudad.

En las prisas, en las indecisiones, en los milagros económicos del dólar a cuatro pesetas que luego siempre son seis, en las demagogias de tantas alzas de consejo, en los bombardeos de normativas inquisitoriales, ayudan a construir serena y solidamente la Ciudad; yo quisiera que sea la desgracia de los tejados de Urrutia la que por fin nos permita reaccionar.

Este país, como todos los de la cultura métrica y de gran temple, hasta hace escasamente 50 años ha construido sus arquitecturas siempre en claves de seriedad, no hay más que leer en las piedras de nuestra Ciudad para percatarse de ello.

Por eso merece la pena un esfuerzo de saguogamientos o puesta al día, para escapar a la tentación de la demagogia, del populismo y sobre todo del papanatismo que nos hace sentir la boca de manera adictiva a los de hoy, antes de enojarse y ayudar a hacer bien a aquellos que tenemos tan cerca.

VITORIA-GASTEIZ, CASA DE LOS OMBUDSMAN EUROPEOS

Juan San Martín (*)

Más allá de la Europa comunitaria y democrática, a sus mismas puertas, se están desarrollando feroces guerras civiles que, además de avergonzarnos como seres humanos, plantean serias interrogantes sobre la estabilidad del mundo occidental

side para su III Conferencia dice en bastante acerca del grado de madurez alcanzado por nuestra institución.

En estas jornadas, unos y otros empezamos nuestros trabajos de actuación con el intercambio mutuo de experiencias. Ya me gustaría tener la oportunidad de ampliar con comentarios en el tratamiento de los problemas que nos competen, en la misma medida que que hagamos participes a las demás de nuestras propias actuaciones. Lo cual redundará sin duda en un mundo más solidario y humano. La gran meta es el de los derechos civiles y de la persona es hoy día nuestra más importante tarea. En una Europa sacudida por las crisis económicas, el paro, el aumento preocupante de la intolerancia, el racismo y la xenofobia, que nos auguran un futuro tan o más inquietante, en esta Europa, más allá de la salvaguarda de los derechos humanos se ha llegado a convertir en una exigencia de primer orden.

Más allá de la Europa comunitaria y democrática, a sus mismas puertas, se están desarrollando feroces guerras civiles que, además de avergonzarnos como seres humanos, plantean serias interrogantes sobre la propia estabilidad del mundo occidental y su seguridad.

durante demasiado tiempo hemos aludido la idea de un cumplimiento de que los problemas estacionados con la observación de los derechos humanos con el caso del tercer mundo y bastante poco relacionado con el nuestro. La idea, aunque tal vez, podía mantenerse sobre la base de una cierta estabilidad política del mundo desarrollado que la crisis económica ha determinado notablemente. Y aunque hoy me reconozco, el mundo occidental sigue siendo el primer polo de los derechos y libertades, no se pueden ocultar las señales de un embudimiento de las relaciones sociales y de un afloramiento de la inquietud que han llegado a pasar al primer plano de nuestras preocupaciones colectivas.

Es más que suficiente a asegurar que el problema de los derechos humanos en Europa ha alcanzado su tal envergadura, que de su tratamiento podría depender a largo plazo el valor económico del propio sistema democrático. Porque, como es sabidamente, cuando la institución se alivia de las obligaciones para desarrollar una existencia "moderadamente digna" con el nivel más alto de cultivo de la estabilidad y la crisis de la representatividad política.

En tal contexto, considero de sumo interés el de extraordinaria oportunidad la celebración de la III Conferencia de Ombudsmen Europeos, que libera reflexionar con seriedad sobre todos estos problemas, con la idea de potenciar la intermediación social y hacer participar a todos aquellos sectores sociales que por su debilidad y indefensión, enfrentados a serias dificultades para ser oídos. Para ello tendremos que seguir insistiendo sin descanso en lo que a falta de fuerza coercitiva, constituye la mejor razón de ser como defensores, que no es otra que, tal como se expresó en el Parlamento el pasado 11 de junio, la de ser "la autoridad moral de quien se exige el respeto de los que carecen de voz".

— Madrid

EL SOCIALISMO FRANCÉS QUIERE REVIVIR

Jose Luis Arriaga

El Congreso extraordinario del PSF en Lyon ha supuesto un trunfo personal de Michel Rocard y una especie de acto de reparación al ex primer ministro que fue derrotado en las elecciones parlamentarias. El hecho de que casi tres mil delegados asistieran al congreso y se presentaran 1.500 temas de discusión es una prueba del interés que existe en las bases del partido para volver a la vida y prepararlo para una pronta recuperación del poder perdido tan estrepitosamente. Por de pronto el PSF no va a perder su nombre como un día propusiera el mismo Rocard.

Michel Rocard apuesta por una respuesta menos arrogante pero más combativa que pudiera alcanzar con el comunismo o con los ecologistas siempre que estos grupos opten por el progreso, por el bienestar social y por los valores democráticos siempre por la izquierda, porque Rocard sigue creyendo en la existencia de un "sistema" entre de derecha e izquierda.

Rocard, aclarado en este congreso sobre el lugar indiscutible del PSF, dijo en su discurso que las discusiones internas en el partido que según él han sido constantes desde que en 1977 F. Mitterrand refundó el partido, perdieron así el sentido. Uno podría inclinar a ser a creer así si solo miráramos la estabilidad en Lyon y al apoyo abierto que recibe del ex ministro de Educación, hasta el fundador de la SDF Racemio y antiguo ministro Julien Levy, pero sus adversarios señalan que Rocard apenas cuenta con un tercio de la militancia socialista y se seguirá que en el Congreso

ordinario que se celebró el verano pasado, el mismo Rocard fue elegido presidente de la Federación Socialista. Aunque el resultado de la interna no fue "socialista", Mitterrand y Duperon y el presidente de la Comisión del CE, Jacques Delors, que se enfrentó a distintos feopos de ningún modo desinteresado, con a su vez a poner a Rocard más obstáculos de los que ha encontrado en Lyon. Ya ha advertido Fabius que los de Lyon solo son un éxito a su llegada al congreso ordinario de otoño en unidad y armonía. Ha un este objetivo parece de la animado a Fabius el presidente Mitterrand, que por otra parte no siente ninguna simpatía por Rocard. Pero, de momento, es el hombre indispensable en el parlamento y más oportuno para catapultar al PSF a una nueva andadura exitosa.

Miéntase, el gobierno del centro derecha gubernamental y su presidente Balladur se dispone a celebrar dos presidencias de la política francesa.

Balladur se propone reemplazar 21 empujes que el parlamento socialista había rechazado y el pacto por un voto de confianza pedido a la Asamblea Nacional para evitar los fracasos que la oposición ya cuenta por las vías normales parlamentarias. Se ha dudado de que el tema de las privatizaciones se presentara por la oposición socialista se haya en de nuevo por el pueblo con unos argumentos, entre otros y de los más, que sonarían gratos para muchos oídos izquierdistas de los últimos años.

El otro motivo de escándalo que Balladur lanza a la oposición es el proyecto de ley que

limita a las entidades comunitarias a cuatro presidentes a las escuelas confesionales. El presidente Mitterrand ha creado por una ley que ha durado 10 años asegurando el futuro del Estado. Pero puede agotar la estabilidad. La andadura de Balladur tiene la seriedad de muchos socialistas que reaccionan con un lenguaje que más que lucidez es anticuado. Ya se sabe que en los países latinos, sobre todo, el socialismo es un fenómeno anticlerical, aunque este año en Francia se exagera la acusación del ministro de Educación, el entrista Barrot, al hablar de Balladur de haberse apropiado al año del "lance" y su "cuestión fundadora". Pero tampoco es menos cierto que el derecho humano existiendo en la libertad tiene la dimensión de la libertad de Cristo más concretamente, los hechos.

Hay quienes temen que llegado octubre a las elecciones sociales, indirectas por el momento del país y las representaciones se limitan a la búsqueda de los defensores de la izquierda, como una alianza de los de la izquierda con los de la familia y pagada por la entidades públicas permanentes. El hecho es que los de hoy y los de ayer están en el último hecho del siglo XX debería haber que está desvirtuando los hechos en un hecho religioso o simbólico.

El socialismo espera que la derecha en el gobierno cometa los mismos errores que en una parte que una parte importante del pueblo se pueda conseguir y que en las elecciones para el Parlamento Europeo se note a representación del mismo PSF.